5 céntimos.

Sevilla. Mes. . . . . 1,50 Ptas.
Trimestre . . . . 4 " —
Provincias. . . . . 5 " —
Extranjero y Ultramar . . 10 " —

El pago de la suscripción es adelantado.

Oficinas: Cánovas del Castillo, 4

EL PORVENIR

Diario de Avisos y de Noticias

DECANO DE LA PRENSA ANDALUZA

5 céntimos.

Anuncios, Reclamos
Esquelas mortuorias, Comunicados
y Avisos
á precios convencionales.

Correspondencia y giros al Administrador.

Teléfono núm. 83.

Sevilla. — Año LIII Núm. 19.466 — Completa información Telegráfica.—Dos ediciones diarias. — Martes 20 de Noviembre de 1900

Edición de anoche

Procedimientos

Necesario es á toda agrupación política que aspira al gobierno del país, que déá conocer anticipadamente sus proyectos y sus ideas respecto á los intereses y á los problemas que importan al Estado, cuya dirección pretenden. Así cuando se realizan sus deseos la nación sabe anticipadamente cuál es el programa que desde el poder ha de desarrollar, y así también, en virtud de ese conocimiento, el poder moderador sabe antes de poner en ella su confianza cuál es la dirección que han de imprimir á la política nacional. Más esto, que casi es axiomático de puro elemental en la ciencia de buen gobierno, suele no hacerse en España, y en la actualidad no lo practica el partido liberal, que se recata para declararse necesario sucesor del actual ministerio.

Cierto que el jefe de aquel partido dice que tiene soluciones para todos los problemas pendientes: pero como no añade cuáles sean esas soluciones y es en él achaque añejo el no escasear ofrecimientos cuando aspira á elevarse, sus palabras no producen gran efecto en la opinión, antes ésta desconfía hasta de que conozca bien y á fondo aquellos problemas que se propone solucionar.

En contraste con esta conducta de los liberales españoles puede ponerse la de los liberales ingleses, menos unidos por cierto como partido político y mucho más distanciados del poder que los primeros, pero que no pierden medio de hacer propaganda y de exponer su programa, como lo ha hecho con ocasión de las últimas elecciones el *leader* sir Henry Campbell Bannerman, quien llevando la voz de todos los afiliados á las doctrinas liberales, no dudó en sentar conclusiones radicales en asuntos tan difíciles para Inglaterra como la política imperialista, la anexión de las Repúblicas sudafricanas y la cuestión de Irlanda.

En lo primero expuso el deseo de que el imperio sea de paz y de comercio, procurando buenas relaciones con los demás pueblos, que pongan fin al aislamiento en que se encuentra el reino británico; en lo segundo entienden que debe concederse cuanto antes gobierno propio al Transvaal y al Orange; y en cuanto á lo tercero, se declara partidario de dejar á los irlandeses el manejo de sus asuntos interiores propios, subordinado al Parlamento imperial y en cuanto no se oponga á los intereses generales del imperio.

Otros varios puntos tocó el *leader* liberal en su programa y todos importantes, como la separación de la Iglesia del Estado, la reforma militar, el sufragio universal, la responsabilidad de la Cámara de los Lores y los problemas obreros, exponiendo en todos un criterio amplio que se apoya, dijo, en la justicia, la rectitud y la libertad, base fundamental de la prosperidad y grandeza de las naciones.

¿Pueden nuestros liberales presentar un programa como el de los ingleses en todos aquellos problemas que son hoy la preocupación de nuestros estadistas y que directamente afectan á la vida de la nación?

Pues háganlo, marquen rumbo á su política y tendrán el apoyo de la opinión pública, cuyo retraimiento suicida es un síntoma alarmante del estado del país.

La última algarada

Revelaciones de un cabecilla

Regresaba á Barcelona, después de enterarme del movimiento obrero que se está realizando en la comarca del Llobregat, y acerca del cual, según verá por las correspondencias..nada puede comunicarse, cuando al detenerse el tren en la estación de Monistrol de Montserrat, vino á saludarme una persona á quien conocía de vista, pero que de momento no recordé.

Correspondiendo á su saludo estrechéle luego la mano.

—¿No me conoce usted?—me dijo, al notar mi extrañeza.

—Recuerdo su fisonomía—le dije,—pero...

—¿No estuvo usted en Perpignan?—me dijo.

Y entonces, torpe de mí, caí en la cuenta de que la persona que con tanta afabilidad me saludaba era uno de los emigrados, ó al parecer, que hallé en el Hotel Petit París de Perpignan cuando, hace unos doce días, estuve allí para enterarme del movimiento carlista.

—Baje usted del tren—me dijo—y no dé por mal empleado el viaje á Montserrat, aun en perjuicio de retardar su regreso á Barcelona, pues me propongo hacerle revelaciones importantes.

—Mientras—le dije yo—no me desmientan luego, como han pretendido hacer los cabecillas que en Perpignan dijeron luego á *La Depeche*, de Toulouse, que era inexacto me manifestaran que el exjefe de la policía Sr. Miró les había traicionado.

—¿Tal cosa dijeron los cabecillas que se hallaban en Perpignan?

—Ya lo creo. Cartas ó diarios cantan.

—Pues es una infamia. Yo, que estuve presente en la mesa del Hotel Petit París cuando tal cosa le aseveraron, salgo garante de ello. La información de usted fué exacta, exactísima.

Y aún más, voy á decirle algo muy sabroso relativo á este asunto.

A raiz de la información de usted (que fué tachada en *La Publicidad*) el exjefe de policía Sr. Miró, acompañado del célebre Portas y de un tal *Cisco*, criado del duque de Solferino, estuvieron en Perpignan.

Llegaron allí el jueves ó viernes de la pasada semana; se hospedaron ó se les vió en un café cerca de la estación.

—¿Conferenciaron, pues, con los emigrados carlistas?—pregunté con avidez.

—¡¡Conferenciar!!—me dijo el carlista que hallé en Monistrol.—Si precisamente era tal la indignación que reinaba entre los emigrados por saber que Miró y el *Cisco* eran los traidores, que tratamos de cometer con ellos un acto de violencia.

Y como yo dudase de tanta energía, como pusiera en duda semejante aseveración, me dijo acto seguido mi interlocutor:

—Las personas designadas y otras que tal vez, tarde ó temprano, serán descubiertas, han hecho fracasar nuestra causa.

Había algo preparado, es cierto, pero nada se hubiera realizado de momento.

Alguien tuvo noticia de ello y adelantó el movimiento para realizar una jugada de Bolsa.

—¿Cree usted en ello?

—Cierto, ciertísimo. Durante mi estancia en Perpignan me convencí [illegible] ciertos movimientos; noté algunas conferencias especiales; me enteré de algunos viajes á París... y, en fin, tal vez algunos de los emigrados con quienes conferenció usted en el hotel «Petit París» hubieran podido enseñarle, á querer, «algún riñón bien cubierto».

—¿Es decir, que los que me desmintieron, después de afirmarme que Miró les había traicionado, hicieron una buena jugada?

—Yo no digo tanto; buena tal vez no, pero regular, sí.

—Pues entonces la esposa de Soliva, que con sus hijuelos, uno de ellos enfermizo, pasó la frontera, ¿se hallará amparada por los jefes ó conocedores del movimiento?

—¿La esposa de Soliva? ¡Pobre mujer! Estuvo el viernes de la última semana en Perpignan. Yo la vi allí. Venía de Collioure. Triste y afligida pidió un socorro á los carlistas que se hallaban aún en el «Petit París»... y regresó á Collioure sin un céntimo.

Créame usted, añadió, Soliva, á causa de la intentona carlista, ha quedado deshonrado para siempre; á los ojos del carlismo por creérsele más ó menos complicado en la intentona... bursátil, á la faz de sus superiores por entender que no les convendrá en lo sucesivo dar ocupación al hoy detenido.

Y en lo tocante á este extremo, refirióme el carlista á que me refiero ótras noticias de sumo interés.

—Yo, me dijo, tuve noticia de lo de Badalona, al siguiente día. Me hallaba, por cierto, en el monasterio de Montserrat.

En seguida, por el atajo, me dirigí á Monistrol, cambié mis ropas de campesino por las de burgués, tomé el correo de Zaragoza y llegué á Barcelona á las seis y media de la tarde. A escape, por el Salón de San Juan, dirigíme á la estación de Francia, llegando allí momentos antes de partir el expreso de Francia.

A las doce de la madrugada llegué á Perpignan. Media hora después me aposentaba en el «Petit París» y conferenciaba con los emigrados acerca del movimiento que comenzaba á dibujarse en Cataluña.

—¿Usted fué allí, me atreví á preguntar, decidido á secundar el movimiento?

—¡No señor! Yo me hallaba tranquilo en mis posesiones. Noté el movimiento carlista y quise saber si en efecto era ordenado por el rey (según él en mayúscula).

—¿Y qué averiguó usted?

—Pues que don Carlos no lo autorizaba.

—¿Cómo lo supo?

—Sencillamente, avistándome con el general (?) Moore.

—¿En dónde?

—En Banyuls-sur-mer. Dicho general se hallaba allí cuando usted llegó á Perpignan. Por cierto que Moore me enseñó una carta del rey (con mayúscula) condenando el movimiento.

Entonces regresé á España y llevé conmigo una copia de la carta referida para que me sirva de salvo conducto. La enseño á cuantos quieren leerla, por entender que es la mejor demostración de que no hay que temer nada por ahora.

—Diga usted, le pregunté, ¿cree que ha precipitado el movimiento, ó lo que sea, la noticia de la próxima boda de un Caserta con la princesa de Asturias?

—Jamás, jamás. Precisamente don Carlos, según mis informes, desea más que nadie el enlace tan discutido. Así no se presumiría nunca, una vez realizado el matrimonio, que la princesa puede enlazarse con su hijo. Además, don Jaime no es casamentero.

—¿Es decir, que trata de fomentar el ramo de las *húngaras*, como su padre?

—Yo no digo tanto. D. Jaime es un noble guerrillero. En su historia militar se registran actos de heroísmo, y tal vez mañana puede ser una esperanza para nosotros.

—Dígame usted para concluir: ¿es cierto que en Berga hay alguna partida, si bien diseminada?

—Será tal vez una partida local, indudablemente para vengar algún agravio. Juro á usted que no es partida carlista.

—¿Sabe usted si se han levantado muchos partidarios de... la bolsa de don Carlos?

—Pocos, muy pocos. Apenas llegaron á 200 hombres. Asegure usted que la mayor parte de ellos obedecieron á manejos bursátiles, y que otros, creyendo que la cosa iba de veras, hicieron armas para el Gobierno, pero se retiraron luego.

—¿Es decir, que todo ha concluído?

—Completamente. Puede usted regresar tranquilo á Barcelona, como yo me retiro á mis trabajos.

Me despedí del amable carlista, agradeciendo la deferencia que conmigo había tenido.

—Puede usted—me dijo al despedirme—aseverar cuanto le he manifestado. Cuanto usted lleva referido es la pura verdad.

Y teniendo de ello la completa certeza y pudiendo aún referir mucho más, me apresuro á comunicar estas impresiones, de verdadero interés, aun cuando haya fracasado la última intentona carlo-bursátil.

JOSÉ REIG.

(De *La Publicidad*, de Barcelona).

Junta municipal de asociados

En el salón de sesiones del Ayuntamiento se ha reunido hoy esta junta, bajo la presidencia del alcalde y con la asistencia de los concejales señores Cañal, Real y Esquivias y de los asociados Sres. Unzalu, Rey, Bretón, Pozo y Alcoba.

El objeto de la reunión era el de aprobar las transferencias de 110.334'68 pesetas hechas por el Ayuntamiento.

El señor Real propuso que para atender á diversos servicios municipales, se ampliara la relación de resultas en 13.373'81 pesetas y la de empadronamiento en 4.000, y que el importe de estas [illegible] conciertos de atrasos de la Deuda Municipal.

La junta así lo acordó.

Los corcho-taponeros

Por fortuna, la huelga de los obreros corcho taponeros no tiene la importancia que en un principio se creyó pudiera alcanzar.

Esta mañana quisimos enterarnos sobre el terreno del aspecto que la huelga presentaba, y vimos con satisfacción que el acuerdo adoptado en la reunión de ayer no tenía la trascendencia que algunos temieron. En la mayoría de las fábricas se trabajaba, como si nada anormal ocurriera.

La huelga queda reducida sólo á cinco fábricas.

Y es muy natural que los acuerdos de los fabricantes que han cerrado sus talleres no hayan sido secundados por los demás, por la sencilla razón de que la condición de trabajar á jornal, causa de la huelga, está ya establecida en las fábricas que siguen abiertas.

Nos alegramos de que la huelga haya quedado reducida á lo expresado y celebraremos que en breve los obreros que hoy se ven apartados de sus talleres vuelvan á éstos en las condiciones que sean de justicia.

Un consejo evangélico

—¿Para qué, vamos á ver, para qué pago yo eso y por qué me lo cobran?—me decía una tarde, junto á la bolera de su lugar Juan el del Valle Sario, á quien nunca le acababa de entrar en la cabeza que estuviera él racionalmente obligado á pagar la contribución, ni que fuera justo y legítimo el cobrársela.

Traté de convencerle, hablándole de la necesidad de sostener y pagar los organismos establecidos por el Estado para el bien común, citándole como ejemplo... el primero que se me ocurrió: los tribunales de justicia.

¡Buena la hice!

Con verdadera fuerza rechazó Juan la idea de tal necesidad, diciendo que de nada servían los tribunales como no fuera de perjuicio, y para probarlo me contó lo que le había pasado á él hacía poco.

—Verá usted, verá usted... Yo estaba muy tranquilo, sin meterme con nadie; pero el refrán lo dice: no vive el leal más que lo que quiere el traidor... Tenía allí cerca de casa un huerto lindando con otro de un vecino, y los dos con la calle, y un día, hará cosa de cuatro años, se le antojó á aquel vecino, dueño del otro huerto, que le había de abrir el mío para pasar por él con el carro á abonar el suyo, que antiguamente se servía por allí, que torna, que vuelve... Todos me decían que no accediera á la injusta pretensión, y me resistí; pero él fué y me puso la demanda. Varios vecinos se ofrecieron á ir á declarar en mi favor que nunca jamás habían visto entrar el carro por mi huerto para abonar el del vecino, al cual se podía entrar perfectamente desde la calle, y fueron y declararon, pero como si nó.

—¿Qué?... ¿No te amparó el juzgado en tu derecho?

—No; porque el juez municipal, que era el *Santero*, era amigo del consuegro de mi contrario y sentenció á su favor, condenándome á darle paso por mi huerto y á pagar las costas.

—¿Y no apelaste?

—Sí, señor; apelé al juzgado de primera instancia de Estercolera, que es á donde corresponde el nuestro...

—Y el juez revocaría la sentencia...

—Nó, señor, no la revocó; lo que hizo fué confirmarla y condenarme otra vez en costas... Porque, para que usted lo entienda, el *Santero*, el juez de aquí, es amigo de un tío ricacho de allí, de Estercolera, que es el que nombra todos los jueces del contorno, y aquel bruto le dijo al juez de primera instancia que había que sostener el fallo de abajo, y lo sostuvo.

—Parece increíble.

—¿Sí?... Pues de poco se asusta usted... porque falta lo mejor todavía. Me avisaron que fuera á pagar las costas, que eran doscientas treinta pesetas, y... lo que suele suceder en las casas de los labradores... á lo menos en la mía sucede con bastante frecuencia; no había dinero. A los pocos días ofició el juzgado de Estercolera al municipal de acá para que se me embargaran bienes por valor de quinientas pesetas, y, en efecto, vino el juzgado municipal y me embargó el huerto de la cuestión y un prado bueno. Anduve buscando quien me prestara dinero para levantar el embargo, mientras llegaba la feria del Corpus, donde podría vender yo con estimación un par de novillos; pero no se me arregló la cosa, y se echó encima la subasta. Acudió mucha gente á ella, se pusieron los licitadores unos con otros, y que si no ha de ser para tí, que si ha de ser para mí, dieron en pujar, de modo que entre el huerto y el prado valieron mil y cincuenta pesetas; más del doble de lo que el juzgado de Estercolera había pedido.

Y como nunca mandan embargar de menos, sino de más, para que sobre, el secretario del juzgado municipal, figurándose que con lo pedido se arreglarían, consultó al juzgado de Estercolera si entregaba desde luego al embargado la cantidad sobrante... A todo esto, yo, algo consolado, porque decía para mí: He perdido dos fincas, pero me queda dinero para andar á gusto una temporada... ¿Usted cree que accedieron á lo que proponía el secretario? Nó, señor; le contestaron que remitiera íntegro inmediatamente el producto de la subasta; que si luego sobraba algo, ya se devolvería.

—Bueno; y efectivamente, el juzgado de Estercolera, después de cobrar las costas suyas y las del inferior, ¿te volvería el sobrante?

—Nó, señor, no hubo nada de eso...

—¿Y por qué? [illegible]

usted, verá... Pasó tiempo, y como no me volvían nada, pregunté al secretario del Juzgado municipal á ver si se lo habrían vuelto á él. Me dijo que no; pero me animó á que fuera á hablar con el escribano, porque podría ser que fuera un olvido... Fuí á Estercolera, estuve con un escribano, y me dijo que él no sabía nada, que lo debía de tener el otro. Pregunté al otro y me dijo que nada sabía; que su compañero era el que había despachado el asunto... Viendo que se trataban de disculpar uno con otro, y que ni uno ni otro daban lumbres...

—Acudirías al juez.

—Eso hice: me fuí á hablar al señor juez; pero me dijo que reclamara en forma... Acudí á un abogado, que me puso un escrito pidiendo que se hiciera tasación de costas, y pagadas éstas con el importe de los bienes vendidos, se me volviera el remanente...

—¡Justo!

—Sí, justo sí era; pero verá usted... Presenté el escrito y me vine, y no volví á saber nada en mucho tiempo... Lo menos había pasado medio año, cuando un día me llamó el secretario del Juzgado municipal...

—¡Vamos! Para entregarte las quinientas pesetas y pico que le habrían remitido como sobrantes.

—¡Cá! No, señor. Para enseñarme un volante que había recibido con el sello del Juzgado de Estercolera y la firma de uno de los escribanos, en donde se le encargaba hiciera el favor de avisarme que á la mayor brevedad me presentara á pagar veintinueve pesetas más, importe de la tasación de costas que había pedido, si no quería que se me hiciera nuevo embargo...

—¿Y las pagaste?

—¡Ya lo creo! Lo más pronto que pude... No quería ya más cuentas con el Juzgado... Y crea usted que si mañana otro vecino me pide servidumbre para otra finca mía, lejos de pleitear para negársela, no solamente le doy la servidumbre, sino que le abandono la finca por entero.

—¡Bueno!... En eso harás muy bien, si no haces por Dios, y merecerás la recompensa prometida á los que siguen los consejos evangélicos. Porque eso viene á ser lo que aconsejaba el Divino Redentor á sus discípulos, diciendo: «Al que quiera litigar contigo para quitarte la túnica, déjale que te lleve también la capa».

—¡Ah! ¿Dijo eso Nuestro Señor Jesucristo?

—Sí, hombre, sí. ¿No lo habías oído hasta ahora?

—No, señor, nunca... Pero no me maravilla que lo dijera... Es claro; como era Dios y todo lo futuro lo tenía presente, se conoce que estaba viendo ya lo que ahora pasa en el Juzgado de Estercolera... y en otros muchos.

ANTONIO DE VALBUENA.

En la Audiencia

Se verificó en la Sala de lo Civil la vista de un incidente sobre acumulación á autos seguidos en el juzgado de Morón por don Miguel González con don José Pareja.

Informaron los señores Rojas y Castillo.

—La sección primera vió en juicio oral una causa del juzgado de Sanlúcar la Mayor contra Manuel Barbar y José Real Moreno, por el delito de lesiones, asistiendo al acto los abogados D. Francisco Soto y D. Emilio Jimeno.

—También se vió en la sección primera una causa del juzgado segundo contra Francisco Casado y Varela, por lesiones.

Defendió al procesado el señor Montilla.

—En la tercera compareció Jerónimo Lara, acusado de un delito de hurto. Hizo su defensa el abogado don Julián M. de la Cruz.

—La sección segunda, con los jurados de Sevilla, conocieron de una causa del juzgado tercero, seguida contra don Juan José Ramírez García, alcalde de El Garrobo, y Pedro Villaseñor Díaz, como autores de los delitos de falsedad, denegación de auxilio é infidelidad en la custodia de documentos.

Acusaba como fiscal D. José Domínguez López, y defendían á los procesados don Manuel Fernando Díaz García y D. Andrés Ponce de León.

—Hoy ha tomado posesión de su cargo el nuevo fiscal de esta Audiencia, D. Gaspar Castaño.

El teniente fiscal, Sr. Barberá, hizo la presentación al nuevo representante del ministerio público, de los señores Domínguez, Muro, Calcaño, Lepe, Lecaroz, Jurado, Magno y Vidal Zuzurca.

Sucesos

Atropellado por un coche.—En la casa de socorro de la calle Pureza ha recibido curación de varias contusiones en distintas partes del cuerpo Francisco Mora Ruiz, de oficio carrero. Dicho individuo manifestó que había sido atropellado esta mañana, á las nueve, en la calle Reyes Católicos, por un coche de la propiedad de don Angel Amores, dueño de la Venta de la Pañoleta. El cochero llamado José Pérez Rodríguez quedó detenido en la prevención civil y el Mora Ruiz una vez asistido por el profesor de guardia, quedó por disposición facultativa en dicho establecimiento benéfico.

Dos bravías.—Por asuntos de escasa importancia cuestionaron Angeles Gordillo Raya, de 44 años de edad, y Concepción Rodríguez García, de 50, en el domicilio de ambas, Yuste número 4. Después de mutuos insultos vinieron á las manos, dando la Angeles un cubazo en la cabeza á la Concepción, causándole una herida, de la que recibió curación en la casa de socorro de la calle Jesús del Gran Poder.

Caída desgraciada.—En la casa de socorro de la calle Jesús del Gran Poder ha sido curado de una herida contusa en la nariz y mejilla derecha, un individuo llamado [illegible] Barqueta, al descender del tren procedente del Empalme.

Un herido.—En la misma casa de socorro ha recibido curación de una herida contusa en la región frontal, un niño de siete años de edad llamado Manuel Suárez Batelote. Dicha lesión se la produjo en la calle Cañavería.

Otro herido.—En la mencionada casa de socorro ha sido curado de una herida contusa en el brazo izquierdo, un individuo llamado Francisco García Brioso. Dicha herida se la causó en la calle de San Vicente.

Caída de un andamio.—En la misma casa de socorro han sido auxiliados dos individuos, albañiles de oficio, llamados Manuel Hidalgo Muñoz y José Correa Diego, los que, encontrándose trabajando en un andamio, tuvieron la desgracia de caer, produciéndose erosiones en diferentes partes del cuerpo. Dichas lesiones son de pronóstico reservado.

Detenido.—Ha sido detenido en la jefatura de vigilancia Manuel Pamias Espejo, de 32 años de edad y domiciliado en calle Alfarería núm. 36. Dicho sujeto, que es de malos antecedentes, promovió un fuerte escándalo en la puerta de Triana, siéndole ocupado un cuchillo. Del hecho se ha pasado el correspondiente parte al juzgado.

Un robo.—La Guardia civil del puesto de Arahal ha detenido á un individuo llamado Eustaquio Expósito, autor del robo de 130 pesetas á la vecina de la expresada villa Antonia Sánchez Lobato. Al Eustaquio le fueron ocupadas 50'20 pesetas de las 130 robadas.

Noticias militares

Los primeros jefes de las unidades de tropa, Depósitos de reserva y Comisiones liquidadoras de Ingenieros se servirán manifestar á dicha sección, si radica ó no en dichos centros, la documentación personal del soldado José Manillo Suárez, que perteneció al primer batallón del tercer regimiento de Zapadores minadores.

—Ha sido modificado el señalamiento de haber provisional que se hizo al músico de primera, que fué del batallón Cazadores de Tarifa número 5, Juan Rodríguez Mármol, al concederle el retiro para Jerez de la Frontera, asignándole en definitiva 37'50 pesetas mensuales, que por sus años de servicio le corresponden.

—Se les ha concedido el abono de dos pagas á que tienen derecho como prisioneros, el comisario de guerra de primera clase don Félix Martín Miguel, segundo teniente don Gabriel Camacho y músico mayor don Ramón de la Aurora Rodríguez.

—El *Diario Oficial del Ministerio de la Guerra* publica el balance del Colegio de Huérfanos de María Cristina, en la caja del cual existen 186.941'70 pesetas depositadas en el Banco de España y 340.355'61 en títulos de la Deuda.

—Como gracia especial se ha concedido al guardia civil Joaquín Prieto López, de esta comandancia, la rescisión del compromiso que tiene contraído según indicaba en la solicitud elevada á la superioridad.

—El jefe del depósito de reserva de ingenieros á que está afecto el segundo teniente de ingenieros (E. R.) don Angel Morata Muley, se servirá manifestarlo á la sección del ministerio de la Guerra.

E. P. D. A.

PRIMER ANIVERSARIO

EL SEÑOR

D. Manuel Fernández Pasalagua

MARIDO QUE FUÉ DE LA SEÑORA

D.ª Enriqueta Daguerre-Dospital y Buissen

Falleció en esta ciudad el día 21 de Noviembre de 1899

El Jubileo y Misa en la Capilla de Esclavas del Sagrado Corazón, y todas las que se celebren en dicho día en el Sagrario de la Santa Iglesia Catedral é iglesias de San Buenaventura, Santo Angel, Capuchinos, Santísima Trinidad (Salesianos), Capilla de Nuestra Señora del Mayor Dolor y Santuario de Nuestra Señora de Loreto, así como la cantada que se celebrará, á las once, en la iglesia de San Buenaventura, serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.

Su viuda, hijos, hermanos (ausentes) y demás familia, suplican á sus amigos se sirvan encomendarlo á Dios Nuestro Señor.

El Excmo. Sr. Nuncio de Su Santidad se ha dignado conceder cien días de indulgencia; ochenta los Excmos. Sres. Arzobispos de Sevilla y Burgos, y cuarenta los Excmos. Sres. Obispos de Córdoba, Málaga, Cádiz, Badajoz y Coria, por cada comunión que reciban, limosna que den, Vía-Crucis ó parte de rosario que apliquen, oración ó jaculatoria de las aprobadas por la Iglesia que reciten en sufragio del alma del finado.

Extracto de la "Gaceta"

18 de Noviembre

AGRICULTURA, INDUSTRIA, COMERCIO Y OBRAS PÚBLICAS.—Publícase un reglamento sobre enturbiamiento é infección de aguas públicas, y sobre aterramiento y ocupación de sus cauces con los líquidos procedentes del lavado de minerales ó con los residuos de las fábricas.

—Real orden aclarando la aplicación del reglamento anterior á las minas de Vizcaya para resolver los conflictos que surgen con frecuencia en la cuenca del Nervión.

GUERRA.—Se ordena la devolución á cuatro reclutas de las pesetas que depositaron para redimirse del servicio activo.

INSTRUCCIÓN PÚBLICA.—Se jubila al auxiliar de Granada D. Joaquín Gallardo.

—Idem al de Cádiz D. Rafael Borrajo.

—Idem á D. Julián Sanz del Valle.

—Idem á D. Miguel Reyes Suárez.

Registro civil

18 Noviembre

Nacimientos

PRIMER DISTRITO: SALVADOR.—Varones, 2; hembras, 1.

SEGUNDO DISTRITO: MAGDALENA.—Varones, 1; hembras, 0.

TERCER DISTRITO: SAN VICENTE.—Varones, 2; hembras, 2.

CUARTO DISTRITO: SAN ROMAN.—Varones, 3; hembras, 1.

Matrimonios

PRIMER DISTRITO.—Don Francisco de Frías con doña María del Carmen Martín; don José Martínez con doña María de los Dolores González y don Antonio Perejo con doña María de las Mercedes Amodeo.

SEGUNDO DISTRITO.—Ninguno.

TERCER DISTRITO.—[illegible] Cardenas.

CUARTO DISTRITO.—Don José María Brea y Jiménez con doña Isabel Domínguez Romero.

Defunciones

PRIMER DISTRITO.—Doña Carmen Gómez Miranda y doña Luisa Montero Reina.

SEGUNDO DISTRITO.—Don José Cordones Domínguez y doña Dolores Jiménez Palomo.

TERCER DISTRITO.—Don Francisco Pérez Corrales.

CUARTO DISTRITO.—Don Francisco Pérez Cuesto, doña Josefa Zorrilla, don Juan Fernández Ampudia y doña María Domenech Valiente.

Puerto de Sevilla

Movimiento de buques

19 de Noviembre

Entrados.—Vapor español «Itálica» de Marsella y escalas, con carga general.

Salidos.—Ninguno.

Despachados.—Vapor español «Itálica» para Bilbao y escalas, de 1.263 toneladas, capitán Landrica, con carga general; vapor español «Luis de Ocadra» para Huelva y Londres, de 731 toneladas, capitán Pareja con carga general y plomo; laúd «Ligero» para Estepona, con carga general; lanchón «V. del Carmen» para Cádiz, con ladrillos.

Noticias

Hoy han salido á la mar los vapores «Nuevo Valencia» y «Cairlyon».

—Los vapores «Cairlyon», «Hermes» y «Rothesay», han continuado hoy su rumbo.

Noticias sueltas

Esta mañana nos han visitado Hermengaudio Barragán y José Sánchez para rogarnos aclaremos una noticia, que publicamos anteayer, referente al robo de unas cajas de petróleo en el cercano pueblo de Brenes.

El Hermengaudio compró para el consumo de su establecimiento cuatro latas de petróleo, que fué á recoger á casa del que las vendió el José Sánchez; después las latas resultaron robadas y fué preso el vendedor, Julio Ricardo Manuel Expósito, y puestos en libertad, por no resultar cargo ninguno contra ellos, Barragán y Sánchez.

El dueño de la venta de Guadaira, don Manuel Vega, nos ruega hagamos público no es cierto que en aquel establecimiento haya tenido lugar el suceso que relatamos ayer, tomado de un parte de la policía, referente á escenas repugnantes y malos tratos entre una joven planchadora y su amante. La ocurrencia fué en otro sitio.

En el correo de esta mañana ha marchado á Madrid el diputado á Cortes por esta circunscripción don Pedro Rodríguez de la Borbolla.

Hemos tenido hoy el gusto de saludar al señor D. Juan Gordillo Villalón, digno y celoso juez de instrucción y primera instancia que fué de esta ciudad.

El señor Villalón ha regresado esta mañana á Sevilla en el correo de Huelva, procedente de La Palma, á donde regresará en breve.

En la hacienda del Callejón, en Pajarete, término de Villamartín, riñeron Francisco Camacho Taboada y Miguel Estrada Heredia (a) *Sevilla*; en auxilio de éste acudieron sus hijos Juan y Pedro Estrada de las Heras y los tres maltrataron despiadadamente al Taboada, dejándole mal herido.

Los agresores han sido detenidos por la guardia civil de aquella villa y puestos á disposición del juzgado de Arcos de la Frontera.

Con motivo de celebrar hoy su fiesta onomástica la reina doña Isabel II las tropas han vestido de gala y ha ondeado el pabellón nacional en los edificios públicos.

La Alcaldía ha concedido un mes de licencia á doña Eloisa Aragón Moreno, maestra auxiliar de la escuela de párvulos de los Menores.

La Dirección general del Tesoro público, de acuerdo con el pedido hecho por la Junta de Clases Pasivas, ha dispuesto abrir en esta Delegación los créditos que á continuación se expresan:

Pensiones remuneratorias, 150 pesetas; regulares exclaustrados, 100; montepío militar, 54.000; idem civil, 28.500; retirados y cruces pensionadas, 82.000; jubilados de todos los ministerios, 13.000, y cesantes de idem idem y excedentes de Gracia y Justicia, 800. Total, 179.550 pesetas.

Del ministerio de Hacienda se han recibido en esta Delegación tres libramientos, consignados á nombre de don Manuel Rey y don Antonio Machuca, y uno del de Instrucción pública y Agricultura, á favor de D. Juan Vejino.

Por término de ocho días se halla de manifiesto en la secretaría del Ayuntamiento de Lebrija el repartimiento de la tercera parte del cupo de consumos del próximo año.

En esta Delegación de Hacienda se han recibido, de la Dirección general de Clases Pasivas, seis órdenes de consignación: una de 1.350 pesetas anuales á favor de doña Teresa Escobar Salazar, viuda del teniente coronel don José Pérez Madrid; otra de 1.250 á nombre de doña María de la Estrella Arias de Saavedra y de Cárdenas, viuda del capitán de fragata don Marcos Fernández de Córdoba y Castrillo: otra de 1.200 á favor de doña Teresa Lamiana Lobato, viuda del teniente coronel graduado, comandante don Pedro Camacho Rodríguez; otra de 472 á doña Ana Jiménez González, viuda del primer teniente don Manuel Ortega Ortega, y otra de 182'50 á nombre de don Antonio Rodríguez García y don Manuel Parrilla Valverde, padres de soldados fallecidos en Ultramar.

En Bujalance han dejado de existir la respetable señora doña Ana Mellado Soriano y el conocido industrial don Eusebio Juez Pérez. Descansen en paz.

Ha quedado hecho el deslinde de la vía pecuaria conocida por *Celada*, situada entre Arcos de la Frontera y Jerez. Así lo ha comunicado la Alcaldía de la primera de las poblaciones citadas á los vecinos de Sevilla que tienen propiedades en el término.

En el tren correo han salido esta mañana para Lora del Río los señores don Miguel Medina, don Juan Luque, don Ricardo Franco Pineda, el alcalde de Alcalá de Guadaira y otras muchas personas invitadas á la inauguración de la fábrica de electricidad que en aquella población ha establecido D. Lorenzo Santos.

En la Alcaldía se ha recibido una comunicación de la asociación de ganaderos del reino pidiendo el importe de las reses mostrencas que procedentes de pérdida han sido subastadas.

En Capuchinos parece que se ha permitido á los recogidos allí un sistema de inodoros de su invención, muy originales, y de los que no tienen conocimiento los celosos ediles encargados de aquello.

Se halla bastante mejorado de la grave enfermedad que ha sufrido, el valiente matador de toros Félix Velasco.

Le deseamos un pronto y total restablecimiento.

En el correo de Madrid de esta mañana ha marchado á Lora del Río, con objeto de tomar parte en los festejos que esta noche se celebrarán en aquel pueblo con motivo de la inauguración del alumbrado eléctrico, la charanga del batallón de Cazadores de Segorbe, al mando del abanderado del mismo D. Francisco Atienza.

Se encuentra enfermo de algún cuidado nuestro distinguido amigo D. Manuel Dionisio Fernández.

Le deseamos alivio y rápido restablecimiento.

Se ha dispuesto pase á situación de excedente, con residencia en Sanlúcar la Mayor, el segundo teniente de la guardia civil de la Comandancia de Huelva, don Félix de la Cueva y Jiménez.

En la tarde de ayer falleció la señora doña Isabel Durán, esposa de don Francisco de la Corte y Gómez, médico de la casa de socorro de Huelva.

Ayer marchó á Madrid una comisión del ayuntamiento de Puerto Real, compuesta del alcalde Sr. Segovia y secretario Sr. Derque, con objeto de gestionar del Gobierno se exceptúe á aquella ciudad de la imposición de 24.000 pesetas por consumos sobre lo que hasta ahora tiene impuesto.

Los falsificadores de billetes de Priego (Córdoba), según se sabe, estuvieron en Córdoba, Sevilla, Cádiz, Jerez, San Fernando y Puerto de Santa María cambiando los billetes que fabricaban.

Mañana empezarán las visitas á las fábricas ordenadas en la ley vigente sobre accidentes del trabajo. Los vocales de la junta local de reformas sociales D. Andrés Mauri y Vilar y D. José Ceballos, asesorados por el ingeniero municipal Sr. Atienza, girarán la primera visita á la fábrica de pan de D. Luis Pérez Nieto.

Mañana á las dos y media se reunirá la comisión municipal de Obras Públicas.

Han llegado á esta capital los condes de Hust.

En el correo de esta tarde ha marchado á Huelva D. Guillermo Suodhein.

El ingeniero provincial Sr. Escobar ha informado favorablemente la solicitud de D. Evaristo Romero pidiendo se le autorizase para construir una casa en la antigua vereda de Brenes, lindante con el kilómetro núm. 1 de la carretera de Sevilla á Castilblanco.

Por telégrafo

Servicio especial de EL PORVENIR

Los periódicos

Madrid 19, 9 30 m.

"El Imparcial"

Comenta el levantamiento del castigo que se le impuso á los dueños de las traineras de Vigo.

No se explica á qué causas haya podido obedecer este perdón.

Agrega que se reserva nuevos comentarios, hasta que reciba detalles de los hechos ocurridos.

Estos—dice—merecen la mayor atención, porque insístese en que con tal motivo los ánimos están dispuestos á hacer surgir un conflicto gravísimo.

"El Liberal"

Su artículo de fondo dedícalo á la clausura del Congreso Hispano-Americano, haciendo importantes consideraciones acerca de su trascendencia.

Para nosotros representa esta Asamblea—dice—el primer consuelo, la primera esperanza que sonríe al pueblo español después de la paz afrentosa de París.

Añade que ese Congreso constituye para España la etapa inicial de una vida nueva.

"El País"

Ocúpase también del Congreso Hispano-Americano.

Los propósitos, el pensamiento de éste, cree que sólo tendrán su realización más adelante, en lo porvenir.

Actualmente—dice—será imposible llevarlos á término, pues los que lo han dirigido, por cierto muy torpemente, son los mismos que dirigen más torpemente los destinos de la nación.

La cuestión de las traiñas

Madrid 19, 9 30 m.

Dícese nuevamente que al Consejo de hoy llevará el ministro de Marina, Sr. Ramos Izquierdo, una disposición para la firma que resolverá la cuestión de las traiñas, y cuyo sentido es aclarar la real orden del señor Silvela relativa al asunto.

Las regatas de Biarritz

Madrid 19, 9 30 m.

SAN SEBASTIAN.—Se han celebrado en Biarritz las regatas anunciadas.

Los remeros de Pasages y de Guetaria apostaban 3.500 pesetas.

Triunfaron los de Guetaria.

En las regatas, las traviesas concertadas han ascendido á miles de duros.

La entrevista de la Reina con Sagasta

Madrid 19, 9 30 m.

Se siguen haciendo comentarios de la entrevista que con la Reina sostuvo el señor Sagasta.

Asegúrase que dicha entrevista está relacionada con el porvenir político.

Las reformas de Guerra

Madrid 19, 9 30 m.

Se afirma que en el Consejo de hoy informará el ministro de la Guerra Sr. Linares, á sus compañeros de las reformas que para su ramo tiene ultimadas.

Aumenta la impaciencia de los militares por conocerlas.

La boda de la princesa y el cambio de gobierno

Madrid 19, 9 40 m.

Un elevado personaje ha asegurado que la boda de la princesa de Asturias se verificará el día 23 de Enero, santo del Rey, asegurándose que la archiduquesa Isabel, madre de la Regente, permanecerá en Madrid hasta después que se verifique el casamiento de su nieta.

Para entonces se esperan grandes acontecimientos políticos, sobre los que se hacen cábalas y combinaciones para todos los gustos: conviénese unánimemente en que es indispensable un cambio de gobierno para la época indicada.

La noticia oficial de la boda.—Preparativos

La noticia oficial de la boda de la princesa y de la fecha en que haya de celebrarse, se hará pública en el momento de comunicarse á las Cortes.

Se asegura que varios industriales de Madrid y de Barcelona han recibido encargos relacionados con tan fausto suceso.

Sesiones preparatorias

Madrid 19, 2-15 t.

En el Senado

Se ha celebrado la sesión preparatoria del Senado constituyéndose la mesa interina bajo la presidencia del Sr. Calvo Martín, que dá lectura al nombramiento del conde de Tejada de Valdosera.

Este pide el concurso de los senadores para el desempeño feliz de su cargo.

Se señala la orden del día para mañana.

El conde de Tejada de Valdosera ruega que concurra á la sesión de mañana el mayor número posible de senadores.

Se levanta la sesión.

En el Congreso

La sesión preparatoria del Congreso se celebró, constituyéndose la mesa de edad bajo la presidencia del señor Vivanco y actuando de secretarios los señores Isasa, Las Morenas, Mendoza y Montero Villegas.

El conde de Romanones pidió la declaración de incompatibilidad de los diputados que obtuvieron empleos, para votar.

A la sesión asistió el señor Silvela.

La fiesta onomástica de la madre de la Regente

Madrid 19, 1 45 t.

La infanta Isabel y el gobierno han estado en Palacio para felicitar á la madre de la Reina Regente, que celebra hoy su fiesta onomástica.

Con este motivo la servidumbre palatina ha vestido de gala y en los balcones de los edificios públicos se han puesto colgaduras.

Bolsa de Madrid

(Cambios de cierre)

Madrid 19, 5 30 t. (Urgente).

4 por 100 interior contado	69'90
4 por 100 fin de mes	69 90
4 por 100 exterior contado	77 00
4 por 100 fin de mes	00'00
4 por 100 Amortizable	78 50
Billetes hip.º Cuba 6 0/0 (1886)	83 55
Billetes hip.º Cuba 5 0/0 (1890)	69 70
Acciones del nuevo Empréstito	89 80
Obligaciones de Aduanas	101 25
Obligaciones de Filipinas	88 00
Acciones Banco de España	504 00
Acciones C.º Ar.ª de Tabacos	386 00
París, á la vista benef.º por 100 fr.	38 70
Londres, á la vista libra esterlina	00'00

Tendencia de los fondos, firmeza.

París

4 por 100 exterior español . . . 69'40

MARIANO ORDÓÑEZ, Agente de Bolsa.

Edición de hoy 20

Rasgo generoso

Una comisión de los corcho taponeros huelguistas visitó anoche en su domicilio al diestro Antonio Fuentes para pedirle que entre sus amigos hiciese una suscripción, cuyos productos sirvan para mejorar el precario estado á que se hallan reducidos por la defensa de lo que estiman sus derechos.

No pensaron mal los obreros en recurrir á Fuentes con el objeto expresado. El simpático diestro, en quien es tan probada la valentía en el ejercicio de su arriesgada profesión, como la largueza con que siempre atendió á los llamamientos que á su generosidad se hacen, prometió á los huelguistas que su petición habrá de verse satisfecha.

Y, con efecto, al abandonar aquellos su casa, se dirigió al círculo donde á diario acostumbran á reunirse los amigos de su mayor intimidad, á los que hizo presente el ofrecimiento que había hecho, esperando que ellos le auxiliarían en la meritoria tarea.

Poco ó nada tuvo que insistir en su demanda, puesto que á los pocos minutos de expresarlo, y después que todos los allí presentes habían hecho entrega de sus donativos, se veían reunidas cerca de 300 pesetas, cantidad que seguramente será aumentada hoy y en días sucesivos, pues Antonio tiene

decidido propósito de salir airoso de su empeño.

Dijimos antes que no anduvieron desacertados los huelguistas al solicitar la protección de Fuentes, y creemos que los hechos confirmarán nuestra suposición, pues si la causa de suyo es simpática, más habrá de parecerlo al contar con defensores como Antonio, cuyo desprendimiento y generosidad son de todos conocidos.

Una riña

Próximamente á las tres de la madrugada, se produjo un fuerte escándalo en la plaza del Duque.

Averiguado su origen, resultó que en el establecimiento conocido por el *Pasaje del Duque*, situado en la plaza de este nombre, se encontraban de *juerga*, en unión de varios amigos, el cantador conocido por *Pareja* y el tocador de guitarra Cristóbal Solís Escalar.

Enardecidos los ánimos por las frecuentes libaciones, hubo de originarse una pequeña disputa, que subió de punto por el estado en que se encontraban los tales sujetos.

Los que hemos citado vinieron á las manos, propinándose mutuamente sendos cachetes; y el Pareja, usando de los dientes como de arma ofensiva, dió á su contrario un fuerte bocado en la mano derecha, causándole varias heridas en los dedos de la misma, y otro mordisco en la cara.

Terminada la pendencia, el herido pasó á curarse á la casa de socorro de la plaza de San Francisco, y el agresor á dormir la *mona* en el arresto municipal.

Noticias sueltas

La Asociación Sevillana de Caridad realizó ayer las siguientes obras benéficas:

Familias socorridas con metálico, 40; ídem ídem y con bonos para comer en las tiendas-asilos, 256; id. id. con bonos solamente, 112.

Total de bonos repartidos, 319.

Bonos de comestibles y combustibles repartidos, 392.

Total de individuos socorridos, 1.428.

—Ha experimentado alivio en la enfermedad que le aqueja, la señora doña Angela Aguirre.

Vivamente nos alegramos.

—Ha dado á luz una robusta niña la esposa del abogado de este ilustre Colegio don Felipe Pachón.

—Para cubrir la plaza de oficial primero del negociado de Pósitos, vacante por fallecimiento de don Victoriano Fernández, que la desempeñaba, ha sido nombrado don Jacinto Pardo.

—Se encuentra en Sevilla nuestro estimado amigo don Servando Corbacho.

—Se encuentra totalmente restablecido del catarro que venía padeciendo el aplaudido autor cómico D. Diego Guerra y Mota.

Lo celebramos.

—*Ayer contrajeron matrimonio en Jerez* de la Frontera la bella y distinguida señorita Teresa Guerrero y Castro y el rico propietario de la Puebla de Cazalla D. Ramón Moreno de los Ríos.

Anoche llegaron á Sevilla los recién casados en su viaje de novios.

Deseamos á los jóvenes esposos muchas felicidades.

—Se encuentra restablecido de la enfermedad que sufría nuestro estimado amigo don Saturnino Castain.

—Los Sres. Grandé y García Rufino terminaron en breve un monólogo titulado *Julia*, que será dedicado á la distinguida primera tiple del teatro Romea señorita Julia Fons.

Sucesos:

En la casa de socorro de la plaza de San Francisco recibió curación de una herida en la mano izquierda, que se produjo con una herramienta del oficio, Juan Caraballo Gómez, el cual se encontraba trabajando en las obras del alcantarillado que se verifican en la calle Pópulo.

El lesionado, después de curarse, pasó á su domicilio, Imagen 7.

Orden de la plaza

Servicio para el día 20

Jefe de día: el Comandante de Artillería D. Manuel Ibarra.

Hospital y provisiones: el capitán de Ingenieros D. Emilio Luna.

Parada. Los cuerpos de la guarnición.

De orden de S. E. El comandante sargento mayor, Antonio Ibot.

Por telégrafo

Servicio especial de EL PORVENIR

Sagasta y sus huestes

Madrid 19, 5 30 t. (Urgente).

(Urgentes y recibidos con retraso)

Reunión de las minorías

En el salón de sesiones del Senado se ha celebrado la reunión de las minorías con concurrencia extraordinaria.

Asisten todos los exministros liberales. Las tribunas están llenas, viéndose en ellas algunos tetuanistas.

La reunión dió principio á las cuatro y diez minutos con el discurso de Sagasta.

Discurso del señor Sagasta

Empieza su discurso exponiendo que el objeto de la reunión era acordar la actitud que haya de observar el partido en la próxima campaña parlamentaria y designar los puestos que ocupan los liberales en las mesas de las Cámaras.

Consagra un recuerdo á los liberales que fallecieron durante el interregno parlamentario, y pasa á ocuparse de la formación que el gobierno ha cubierto las vacantes de los senadurías vitalicias, con detrimento de los liberales y de las altas instituciones.

Analiza el carácter de bastantes [illegible] vitalicias, cuyos nombramientos obedecen al propósito de que siempre cuente la Corona con elementos bastantes de todos los partidos.

El señor Silvela ha faltado al equilibrio indispensable que debe procurarse al hacer estos nombramientos, pues ocurrieron 41 vacantes en la representación parlamentaria, dando de ellas sólo cuatro al partido liberal.

Silvela no hubiese podido dar cumplimiento á ninguno de los compromisos que contrajo de no contar con el apoyo de las minorías.

No obstante las benevolencias nuestras—continúa—nos ha ofrecido un proceso tan extraordinario, que jamás fué conocido otro igual en la historia parlamentaria de Europa.

Refiriéndose á la crisis última, condena el que se haya hecho, atendiendo sólo á incompatibilidades personales surgidas por el nombramiento del Sr. Weyler para capitán general de Castilla la Nueva.

Alude á la Unión Nacional, diciendo que los representantes de ésta [illegible] aprobación del programa de las Cámaras de Comercio y de sus otras Asambleas.

[illegible]—manifiesta el orador—sin embargo, los recibirá el partido liberal con los brazos abiertos, siempre que demuestren que sus aspiraciones son debidas exclusivamente al deseo de auxiliar en la solución de los problemas del país.

Ataca con rudeza al Sr. Silvela.

Dice que en la anterior legislatura opusieron los liberales su programa económico frente al programa de los conservadores, demostrando la inutilidad de los propósitos de éstos, que sólo lograron agobiar á los contribuyentes, sin ningún resultado positivo para las obligaciones del Erario.

Añade que si los liberales contribuyeron en algo á la obra económica de los conservadores, fué por respetos gubernamentales.

Silvela, por su parte,—agrega—al no lograr que sus presupuestos fuesen definitivos, pudo sustituir los presentados por otros interinos.

Afirma que la Unión Conservadora ha dejado de ser un partido de gobierno, porque se encuentra sin jefe, sin cabeza ni piés y sin programa.

[illegible] brotó la anarquía social y se desarrolló el separatismo, favoreciéndose desde el Parlamento las aspiraciones del orden público.

Examinaremos—dice—el resultado del viaje del señor Dato á Cataluña, con todas sus consecuencias y responsabilidades; examinaremos los motivos á que obedeció el viaje regio, las cuestiones de los traineras, el malestar reinante en Cataluña y la dirección de la intentona carlista, que todavía permanece en el misterio su mano directora.

Desarrollaremos en la próxima campaña una política de energía, porque no puede admitirse la continuación en el poder de los conservadores, y además el señor Azcárraga ha de tropezar con grandes dificultades.

Propone que en el Senado y en el Congreso haya una comisión de consulta para los asuntos importantes. Dicha comisión la formarán los cinco exministros más antiguos, autorizados para resolver.

Propone, por último, que los diputados pertenecientes al partido liberal voten en blanco la candidatura de presidente del Congreso.

A la reunión asistieron 67 senadores y 78 diputados.

Madrid 19, 6 t.

Una gran cruz

Se ha firmado el decreto concediendo la gran cruz de Carlos III al Sr. Rodríguez Sampedro.

El proyecto de fuerzas terrestres

El ministro de la Guerra ha terminado el proyecto de fuerzas terrestres para el próximo ejercicio, fijando el contingente activo en 80.000 hombres.

De luto

El ministro de Hacienda no asiste hoy al Consejo por haber fallecido su madre política, la señora condesa de Bernard.

Madrid 19, 9 45 n.

Los periódicos

El "Heraldo"

Su artículo de fondo lo dedica al análisis del discurso que pronunció el Sr. Moret en la sesión de clausura del Congreso Hispano-Americano, elogiando su elocuencia incomparable.

Lo califica de digno remate de tal Congreso.

"El Español"

En su artículo de fondo habla de la reunión de las mayorías.

Dice que el señor Silvela intentó explicar la última crisis sin conseguirlo, y añade que sus declaraciones respecto al nuevo gobierno son leales y justas, pero se necesita que se cumplan.

Noticias sueltas

Se halla gravemente enfermo de pulmonía traumática don Laureano Figuerola.

—Mientras duren las tareas parlamentarias, celebrarán Consejo los ministros por la noche.

—Ha marchado á esta ciudad D. Estanislao D'Angelo, que vino á Madrid para asistir á las sesiones del Congreso Hispano-Americano.

El debate político.—Oposición de Romero

Créese que el discurso que haga el presidente del Consejo, presentando el nuevo Gobierno á las Cortes, servirá de pretexto para el debate político.

Romero Robledo ha anunciado que hará muy viva oposición, presentando muchas proposiciones.

Proyectos de Linares

Entre las reformas que tiene en proyecto el nuevo ministro de la Guerra, se cuenta la creación de un Estado Mayor, con funciones permanentes; la reorganización de los servicios, con las supresiones de la junta consultiva y de los agregados á diversos centros; la disminución del número de ayudantes de que pueden disponer los oficiales generales, con la unificación de los sueldos que perciban los mismos; la ampliación de facultades á los capitanes generales; el establecimiento del servicio militar obligatorio; la modificación de las [illegible], reforzando los regimientos y la instrucción militar, estando en filas durante algunas épocas del año todo el contingente.

También proyecta establecer la limitación en el tiempo en los mandos de tropas.

Después de la catástrofe

Entre los escombros del descarrilamiento ocurrido en Saint Georges se ha encontrado la maleta que perteneció al señor Cannevaro, conteniendo alhajas valoradas en un millón de francos.

R. I. P.

MARSELLA.—Ha fallecido el obispo de esta capital.

Colisión en una Cámara

PARIS.—En la Dieta Croata (Hungría) se produjo una colisión entre los ministeriales y los individuos de las oposiciones de Cámara, llegando á correr la sangre.

Uno de los ministros disparó su revólver contra un miembro de las oposiciones, adquiriendo el tumulto muy grandes proporciones.

Han resultado muchos heridos.

Madrid 19, 10 30 n.

Consejo de ministros

En la reunión celebrada por los ministros, se acordó que el Sr. García Alix incluya en el presupuesto de su departamento 20.000 pesetas anuales para el fomento de la Sociedad del Tiro Nacional.

Se desestimó el indulto que solicitaba un reo condenado por la Audiencia de Guadalajara.

El ministro de Gracia y Justicia participó su proyecto prorrogando por un semestre el plazo concedido á la comisión de Códigos para informar sobre las reformas de las leyes orgánicas del poder judicial, las de enjuiciamiento civil y criminal y el proyecto prorrogando por un trienio la ley de represión del anarquismo.

El ministro de la Guerra fué autorizado para conceder licencias temporales cuando lo crea necesario.

Se aprobó el proyecto de ley fijando las fuerzas navales para el próximo ejercicio en 6.000 hombres de marinería y 1.000 de infantería de Marina.

Confirmando lo que hemos anticipado, se crea una situación especial para que puedan los buques constantemente estar en disposición de navegar.

El ministro de Marina presentó á sus compañeros una real orden, que fué aprobada, sobre la cuestión de las traiñas, confirmando los preceptos dados en los meses de Julio y Octubre.

Se acordó que el señor Ugarte remita el expediente instruído por el señor Golfín al gobernador de Barcelona.

El Gobierno se presentará primero en el Senado y después en el Congreso.

El discurso de Sagasta

Comentarios de la prensa

La prensa hace muy distintos comentarios al discurso pronunciado esta tarde por el Sr. Sagasta en la reunión de las minorías.

Lo elogian el *Heraldo*, *La Correspondencia* y *El Correo*.

Dice *La Epoca* que incurre el Sr. Sagasta en inconsecuencia.

Los fusionistas se muestran bien impresionados por el discurso, haciendo resaltar la habilidad con que ha tratado de la boda de la princesa de Asturias, afirmando que esto no hace necesaria la continuación en el poder de los conservadores.

En general se elogia la energía del jefe fusionista.

Sobre la boda de la Princesa

La Correspondencia niega fundamento á la noticia de que en Enero se celebre el matrimonio de la princesa de Asturias.

Esta tendrá lugar en la primavera próxima.

A plazo fijo

Un importante personaje ministerial asegura que se reducirá á diez el número de las sesiones de Cortes.

Los secretarios de diputaciones

Créese que el señor Ugarte aprobará el reglamento para los secretarios de diputaciones, informado por el Consejo de Estado, confiriendo las vacantes á los aspirantes que hayan obtenido mayor calificación.

De instrucción pública

Por el ministerio de Instrucción pública ha sido nombrado auxiliar interino de la Escuela de Medicina de Sevilla don Francisco Alonso.

Se ha rechazado la dimisión al director de la Escuela de Comercio de Málaga, ordenando al propio tiempo al rector de la Universidad de Granada que instruya expediente en averiguación de supuestos abusos.

Madrid 20, 12-15 m. (Urgente).

Otra vez lo de las traiñas

Nueva colisión

VIGO.—Con motivo de la cuestión de las traiñas, se ha originado una colisión entre varios vaporcitos de pesca y lanchas de jeitos.

Dos lanchas quedaron destruídas por completo, resultando heridos varios pescadores que pretendían impedir la pesca dentro de la ría.

Algunos de los heridos se encuentran detenidos á bordo del cañonero *Vasco Núñez de Balboa*.

Censúrase al comandante de este buque por desatender el cumplimiento de la Real orden de Julio último, originando estos conflictos.

Comercio

MATADERO

Reses cortadas en el día de hoy.

4 toros, 8 bueyes, 12 vacas, 1 novillos, 2 utreros, 8 erales, 16 añojos, 8 terneras, 41 carneros, 0 machos, 53 ovejas y 0 cabras.

Precios al entrador.—Bueyes de 1'80 á 1'90 pesetas kilo; vacas de 1'85 á 2'05, terneras, de 2'10 á 2'25, carneros, de 1'85 á [illegible].

Precios al público.—Reses mayores de 1'80 á 2'00; ternera, de 2'75 á 3'50, carnero y macho, de 0'00 á 0'00; oveja y cabra, de 1'40 á 1'60.

Las reses cortadas han pesado 8 583 092 kilógramos.—Han sido reprobadas 4 mayores y 0 menores.

ACEITE

Existencia de ayer 0.000 arrobas.

Entrada de hoy hasta las diez, 2.000.

Nuevo á depósito 1.800 arrobas.

Precio de 47 0|0 á 47 1|2.

Nuevo superior, 280 arrobas.

Precio de 00 0 0 á 48 1|2.

MATADERO DE CERDOS

Existencia anterior		281
Entrados en este día		76
Total		357
Han salido (Para el consumo)	97	97
Han salido (De tránsito)	0	
Quedan para el inmediato día		260

Los cerdos vendidos han pesado 10.033 y 1|2 kilógramos.—Precio por pesetas de 1'47 á 1'52.

MERCADO DE CEREALES

Trigo extremeño	59 á 62	reales fanega
» del país	53 á 58	»
» tremés	48 á 50	»
» candeal	48 á 50	»
» extranjero	00 á 00	» 94 kilos fanega
Cebada extremeña	29 á 30	»
» del país	29 á 30	»
Avena negras	22 á 23	»
» rubia	23 á 24	»
Maíz de Seguero	42 á 00	»
» de riego	41 á 00	»
Habas mazaganas	24 á 00	ptas. los 100 ks
» tarragonas	24 á 00	id.
» cochineras	23 á 23 1|2	id.
Alberjonas	46 á 48	reales fanega
Alpiste	59 á 60	»
Altramuces	24 á 28	»
Garbanzos gordos	120 á 140	»
» medianos	65 á 75	»
» menudos	55 á 65	»
Harina 1.ª de Castilla	19 á 22	»
» 1.ª del País	18 á 19	»
» 1.ª color del pan	19 á 20	»
» 2.ª	18 á 19	»
» 3.ª	19 á 20	»

Sección religiosa

Santos del día 20.—S. Félix de Valois, cf.

Indulgencias.—El Jubileo de las cuarenta horas se gana en la P. de S. Román.

Sección amena

Charada en acción



(Las soluciones mañana).

pero esta idea tomaba cuerpo porque se estaba en la incertidumbre. Y el sargento de aduaneros dijo:

—¡Yo aclararé la cosa!

Sin embargo, pasaron algunas semanas sin que se atreviera hacerlo; y no se decidió sino enmedio de una tempestad que medio ahogaba el sonido de su voz. Estaba en el observatorio, y el señor de Lalande estaba muy silencioso contemplando las gigantescas olas que se elevaban en picos, coronadas de espuma, y que después volvían á caer haciendo un ruido espantoso. De pronto, y haciendo un gran esfuerzo, interrogó con timidez:

—¿Es verdad, señor Delalande, lo que se cuenta en el país?

—¿Qué se cuenta, amigo mío?

—Que habeis sido juez de instrucción.

El sargento se asustó al ver que las facciones del señor Delalande se contraían, que se ponía densamente pálido, y que durante algunos momentos no pudo hablar, y tuvo que apoyarse contra la pared. Después, dominándose, declaró con voz que trató de aparecer tranquila:

—Sí, amigo mío, es verdad.

Y casi enseguida dijo:

—Adiós, hasta mañana.

Y se alejó de prisa, sin pensar ya en mirar el mar. El sargento le detuvo diciéndole:

—¿Os alejais sin estrecharme la mano?

—Perdonad, amigo mío, se me olvidaba.

—Soy yo quien debe pedir perdón; pero os juro que yo no he querido causaros pena.

—No me la habeis causado, os lo aseguro... Adiós, adiós.

Tenía prisa por alejarse y partió; tropezando á veces en los guijarros del pequeño sendero y se encerró en su casa, de la cual no salió en algunos días. El sargento tenía ahora remordimientos y decía á todo el mundo:

—¡Si yo hubiera sabido que eso le había de causar tanta pena, hubiera contenido la lengua!

Pero el mal estaba hecho. La evocación de su vida pa-

neuf, haciendo su vida solitaria, se creyó salvado de sus remordimientos verdaderamente absurdos en un hombre como él.

Y hé aquí que una simple palabra del sargento de la Aduana le lanzaba de nuevo en sus dudas, en las inquietudes de años precedentes. Y desde que se había encerrado en su casa, su espíritu no había recobrado un solo instante su libertad. Primero había experimentado una pena inocente, casi infantil, porque su secreto era conocido por la gente del país. ¿Cómo había ocurrido esto? Sin duda algún parisiense, uno de aquellos curiosos que iban á apoyarse en su verja, le había vendido involuntariamente. «¡Eh! ¿qué, ese salvaje, ese extravagante que vive solo á la orilla del mar, ignorais quién es? Pues es sencillamente el juez de instrucción Miguel Delalande» habría dicho.

Y él adivinaba la frase y los comentarios que habían debido seguirla, las bromas, las «habladurías» que las gentes espirituales habían debido lanzar contra él; todas esas pequeñeces que se olvidan en París tan luego como se han dicho, pero que cayendo en los oídos de gentes sencillas habían causado aquella curiosidad desconfiada que había él notado en sus nuevos amigos.

Durante diez días, aparte del saludo habitual, no cambió una palabra con la vieja Berta; pero al undécimo día la retuvo, hablándola de cosas indiferentes, y poco á poco, con la misma habilidad que desplegaba en otros tiempos en su despacho de juez, la condujo á hablar de la curiosidad que él provocaba siempre en el país. Ella no deseaba más que hablar y, viéndole bien dispuesto, le repitió todo lo que había oído en sus interminables excursiones. Así supo el señor Delalande que ya no llamaban á su casa más que la casa del juez.

—¿Pero á vos quién fué el primero que os dijo eso?

—Ese periodista que habita en la quinta Paramé, en el verano. ¡Ya la conoceis, la primera que está sobre el Sillón!

—Sí, ya sé—dijo el señor Delalande, que desplegaba

ociosos que habían ido á ver al «hombre salvaje», oía frases de este género:

—Es preciso estar loco para habitar semejante sitio.

—Debe ser un individuo que haya cometido algún pecado grave y que tiene remordimientos.

—O alguno que ha quebrado y no se atreve á presentarse ante la gente.

—Es sencillamente un hombre á quien le gusta el mar—dijo un día un artista.

Pero esta opinión era demasiado sencilla para satisfacer á la mayoría de los curiosos. Se necesitaba una explicación más complicada, para una vida tan misteriosa. Un periodista parisiense, uno de esos fundadores de Paramé, después de haber visto una ó dos veces al señor Delalande, se aproximó á la verja, diciendo con burlona sonrisa:

—Es un juez de instrucción que trata de olvidar sus errores judiciales á orillas del mar.

Y ya no se llamó á su casa la casa aislada, sino la casa del Juez.

II

Los remordimientos de un juez de instrucción

El invierno llevó á lo soledad á las rocas de Rochéneuf y la tranquilidad al espíritu del señor Delalande. Ya no había curiosos, ya habían desaparecido los parisienses. La cara del señor Delalande volvió á mostrarse tranquila y un poco sonriente.

Y volvió á gozar como antes, casi solo, de las dulzuras otoñales del mar. Pero poco á poco su mirada, acos-

tumbrada á leer en el fondo de las conciencias, descubría entre sus extraños compañeros de soledad, síntomas de nueva curiosidad; una curiosidad rodeada de espanto, como ante un ser fantástico. Esto lo notó primero en la buena mujer que le llevaba el pan.

—¿Por qué me miráis con tanta curiosidad?—la preguntó un día.

Ella contestó que jamás había cometido el pecado de curiosidad, y salió toda confusa. Al día siguiente fué más discreta, pero esto no podía ser duradero, y al cabo de una semana se atrevió hasta hacerle algunas preguntas.

Si no tenía familia, ¿por qué había ido á establecerse á Rochéneuf? ¿Por qué no bajaba nunca al pueblo?

—¡Barta!—la contestó él con voz glacial.—Hacedme el favor de ponerme las provisiones sobre la mesa... y no os mezcléis en lo que no os importa.

Berta no se atrevió á volver á la carga y contó á sus amigos que cuando su amo le había dicho esto, se le había helado la sangre y había salido temblando.

Y que ahora creía ella lo que había dicho el periodista del solitario de Rochéneuf. Con seguridad que era un hombre que había hecho condenar á otros.

Y aquella misma inquieta curiosidad que el señor Delalande veía en los ojos de la aldeana, la notaba también en los raros pastores que encontraba, en los pescadores y en los duaneros.

Estaban siempre con él muy atentos, no deseaban más que servirle; pero temían su presencia. Todas las profesiones que se le habían designado hasta entonces, banquero, ex-empleado, ingeniero, negociante... eran profesiones cualesquiera que causaban poca impresión; pero la idea de que aquel hombre había vivido en medio de criminales, de que sus sentencias habían podido costar la vida de otros hombres, hacía temblar. No se tenían otros indicios para imaginarse esto, más que la cara del señor Delalande y la ocurrencia de un periodista

serenidad. Pero apenas había abandonado su carrera cuando un sentimiento desconocido hasta entonces penetró en su alma.

¡El remordimiento!

Por primera vez en su vida se preguntaba:

¿He sido siempre justo?

¡Justo! Sí, lo había sido siempre, puesto que siempre había obedecido á su conciencia. Pero en medio de todos los negocios que había dirigido, ¿no había cometido jamás ningún error?

—¿No me he dejado llevar jamás por la pasión? ¿En el transcurso de mi vida no he hecho condenar á algún inocente?

Todos sus colegas se hubieran reído de sus remordimientos; porque sus instrucciones pasaban con razón por modelos.

Cuando estuvo en edad de jubilarse, lo hizo y desapareció. Ninguno de sus antiguos amigos, ninguno de sus colegas le volvió á ver; se había establecido en un pueblecito no lejos de París y pensaba vivir allí desconocido; pero en el verano iban allí parisienses en busca de aires puros; temió encuentros enojosos y partió para el mar.

Después de haber explorado un poco todas las costas, eligió la bahía de Saint-Malo como centro de sus excursiones, y en el espectáculo admirable y eternamente renovado del mar encontraba momentáneamente la tranquilidad y el olvido. Pero apenas volvía á París cuando la misma idea se presentaba en su imaginación.

Los remordimientos se hacían cada día más punzantes. Si hubiese tenido otros intereses, algún fin ambicioso, obligaciones de familia, no hubiera tenido sin duda semejantes pensamientos; pero toda su vida no había sido otra cosa más que juez. Toda su inteligencia, su voluntad, su energía, todo su sér, en fin, habían sido consagrados al estudio y á las pesquisas de la criminalidad; tenía esto en la sangre, en los músculos, en el cerebro, no podía olvidarlo. Por fin, construída su casa en Roche-

sada había turbado para siempre la tranquilidad que el señor Delalande había creído asegurar para el resto de su vida.

Delalande ha sido uno de los magistrados más notables de aquella época, jurisconsulto eminente, dotado de una gran facilidad de palabra y con una voz encantadora, hubiera podido dedicándose al foro, adquirir una bonita fortuna, sobre todo llevar una vida más alegre. Un gusto innato le había llevado hacia la magistratura, y apenas terminados sus estudios de derecho, *debutó* como suplente del juez de instrucción en una ciudad de provincia.

El primer asunto que le fué confiado en ausencia de su jefe, le dió á conocer enseguida; caminó desde entonces á grandes pasos y llegó muy joven á las inmediaciones de París. Pasó algunos años en Versalles y por último fué afecto al tribunal del Sena en donde se creó rápidamente uno de los primeros, sino el primer puesto. Hubiera podido casarse entonces y de una manera muy brillante; no tuvo tiempo jamás de buscar mujer. Si no estaba ocupado por los importantes asuntos que le confiaban, estaba absorto en sus estudios criminalistas; sus pesquisas sobre los hijos moralmente abandonados. Los trabajos que él publicaba llenos de documentos, al lado de los análisis psicológicos, eran grandemente apreciados por los sabios y por los escritores, no solo de la Francia sino del mundo entero.

Y ahora no es posible escribir un estudio criminalista sin citar á Michel Delalande.

A pesar de esta hermosa y justa reputación, Delalande no tenía el más mínimo orgullo, huía de la sociedad, á la cual había estudiado en su gabinete y buscaba la obscuridad. Llegado el fin de su carrera, sentía una invencible melancolía y sobre todo un gran disgusto hacia la humanidad.

No tenía otra satisfacción más que la de haber cumplido siempre con su deber. Jamás magistrado alguno fué más independiente ni cumplió su misión con más